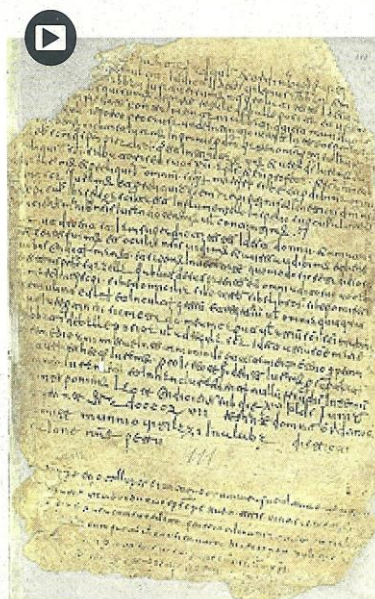


6. La prosa medieval. Orígenes y expansión del castellano



Cartulario de Valpuedra.

El castellano es una **lengua romance** que se formó por evolución a partir del latín. Surgió en un pequeño territorio situado entre Cantabria, el País Vasco, La Rioja y Burgos. Inicialmente este territorio (Condado de Castilla) pertenecía al antiguo reino de León, pero se independizó primero como condado y luego como reino.

La expansión de la lengua castellana por la península Ibérica siguió los mismos pasos que el avance territorial de la corona de Castilla, que fue ampliando sus fronteras con las tierras ganadas a los árabes durante la **Reconquista** hasta el siglo xv. Como puedes observar en el mapa, el castellano se expandió en forma de cuña invertida. En su avance, absorbió el antiguo romance asturleonés y el navarroaragonés. Solo el gallego-portugués y el catalán permanecieron formando, junto al castellano, zonas bilingües.

El castellano es el romance peninsular que más se apartó, fonéticamente, del latín. Surgieron en él **sonidos novedosos** como la /j/, la /z/ y la /ch/, y **desaparecieron** otros como la f- inicial latina. El sistema vocálico quedó reducido a cinco fonemas, por influencia de la lengua vasca. Los últimos cambios fonéticos se produjeron en el siglo xvi. El léxico castellano, aunque de procedencia fundamentalmente latina, se enriqueció, además, con palabras de origen árabe y germánico.

LAS PRIMERAS PALABRAS ESCRITAS EN CASTELLANO

Según reconoció la RAE en 2010, las primeras manifestaciones en prosa castellana se remontan al **siglo ix** y aparecen en unos manuscritos conocidos como **Cartularios de Valpuedra** (Burgos). Tradicionalmente, sin embargo, se consideraba que los primeros testimonios escritos en castellano eran unas **palabras anotadas entre líneas** o en los **márgenes** de unos documentos redactados en latín. Estas anotaciones se conocen con el nombre de **Glosas Emilianenses** y **Glosas Silenses**. Las primeras se hallaron en el monasterio de San Millán de la Cogolla (en la provincia de La Rioja) y las segundas en el de Santo Domingo de Silos (en la provincia de Burgos).

Las glosas son **explicaciones** o **aclaraciones** realizadas, probablemente, por un monje que no entendía demasiado bien la lengua latina, y que, para asegurarse la comprensión de un texto, lo traducía al castellano. Es probable que este monje fuera, al menos, bilingüe, porque, aparte de escribir en castellano, utilizaba palabras del euskera y del mozárabe.

Fuentes no latinas del léxico castellano	
Arabismos (palabras en lengua árabe)	álgebra jaqueca alcohol jarabe...
Germanismos (palabras del antiguo alemán)	albergue espía guardia blanco...

Transformación de algunos fonemas latinos			
Latín	Castellano	Catalán	Gallego
f- inicial: <i>facier</i>	desaparece: <i>hacer</i>	se conserva: <i>fer</i>	se conserva: <i>facier</i>
grupo -ct-: <i>lacte</i>	da /ch/: <i>leche</i>	da /t/: <i>llet</i>	da /it/: <i>leite</i>
grupo li + vocal: <i>filium</i>	da /j/: <i>hijo</i>	da /ll/: <i>fill</i>	da /ll/: <i>fillo</i>

7. La prosa culta del siglo XIII. Alfonso X el Sabio

La prosa en lengua castellana tardó bastante tiempo en aparecer, porque los narradores medievales utilizaban el verso para elaborar sus relatos. Los hombres de leyes, historiadores y científicos tampoco redactaban sus obras en prosa castellana, sino en **latín**. La razón es que esta lengua tenía más prestigio que el romance hablado por el pueblo.

En conclusión, la preferencia por el verso y por la lengua latina motivó que los primeros documentos y libros escritos en prosa castellana no aparecieran hasta bien entrado el siglo XIII, en el reinado de Alfonso X el Sabio.

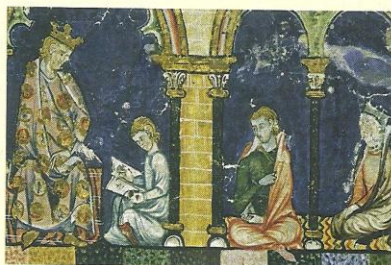
Alfonso X el Sabio (que reinó entre 1252 y 1284) tuvo, en efecto, un papel decisivo para el **desarrollo** y la **consolidación** de la prosa romance, ya que ordenó que todos los documentos de su reino se redactaran en castellano. Este rey ilustrado tomó otra importante decisión: encomendó a los sabios más destacados de su tiempo (judíos, árabes y cristianos), que convivían en la Escuela de Traductores de Toledo, que tradujeran al castellano las obras filosóficas, históricas, científicas y jurídicas que estaban escritas en árabe, griego, etc. Esta labor, que supervisaba el propio rey, ayudó a establecer la **norma ortográfica** del castellano; se incorporaron **términos científicos**, **cultismos** y se perfeccionó la **sintaxis**. La prosa castellana estaba ya preparada para la ciencia y la cultura.



La Escuela de Traductores de Toledo

Fue la institución cultural europea más importante de la Edad Media. Se considera un ejemplo de convivencia y colaboración entre sabios que pertenecían a las tres religiones monoteístas (judíos, árabes y cristianos).

La prosa castellana se desarrolló gracias a las numerosas traducciones que en esta escuela se realizaron de las obras más importantes de la antigüedad (indias, persas, griegas y árabes).



El rey Alfonso X el Sabio dictándole un texto a un escribano.

ACTIVIDAD

8 En este fragmento se nos describe cómo deben ser las caras de un dado y cómo hay que distribuir los puntos.

- Traslada este texto al castellano actual. ¿Es el español de hoy muy diferente del antiguo romance castellano de la Edad Media? Razona la respuesta a partir de las palabras del texto, poniendo ejemplos concretos.
- CM ¿Cuántos puntos suman seis dados si restamos en cada uno una cara de puntos diferente?

E decimos que han de seer tres figuras cuadradas de seis cantos iguales, tamaño ell uno como ell otro en grandez e en igualdad de la cuadra, ca si en otra manera fuese no caerie tan bien duna parte como dotra, e sería engaño más que ventura [...] e ha de haber en estas seis cuadradas en cada una de ellas puntos puestos en esta guisa: e en la una seis, e en la otra cinco, en la otra cuatro, en la otra tres, en la otra dos e en la otra uno, así que vengán en cada dado veintiún puntos, de manera que vengán en los tres dados sesenta y tres puntos.

Alfonso X, *El libro de los juegos*



Miniatura perteneciente a *El libro de los juegos*.

8. La prosa de ficción del siglo xiv. Don Juan Manuel

Don Juan Manuel (1282-1348) es el primer narrador que utilizó la **prosa castellana** para escribir relatos: con él nació la **prosa literaria de ficción**. Era sobrino de Alfonso X el Sabio y uno de los nobles más influyentes de su época. 

de que las copias manuscritas no sufrieran alteraciones respecto al texto original. Su obra más importante es *El conde Lucanor*: una colección de 51 cuentos influidos por relatos de transmisión oral y de la tradición culta, sobre todo árabe e india.

Don Juan Manuel no se sentía juglar como algunos escritores cultos anteriores, sino que tenía conciencia de ser un **autor individual** responsable de su obra; por eso se preocupó

Los cuentos de *El conde Lucanor* presentan una estructura fija, que consta de varias partes, como se refleja a continuación.

ESTRUCTURA DE LOS CUENTOS

1 El conde Lucanor plantea un **problema** a Patronio, su servidor, y le pide que lo aconseje.

2 Patronio establece una **semejanza** entre el caso que plantea el conde y un cuento.

3 Patronio narra el **cuento**.

4 Consejo de Patronio.

5 Al conde le parece **apropiado** el consejo y lo **pone en práctica** con buenos resultados.

6 Don Juan Manuel resume la enseñanza del cuento en dos **versos pareados**, a modo de **moraleja**.

Lo que sucedió a un hombre que cazaba perdices

Estaba en otra ocasión el conde Lucanor hablando con Patronio, su consejero, y le dijo: –Patronio, algunas personas importantes y otras que no lo son tanto a veces dañan mi hacienda o a mis vasallos y, cuando me ven, me dicen que lo sienten mucho y que lo hicieron porque en ese momento se habían visto obligados a ello. Me gustaría saber qué debo hacer cuando alguien vuelva a comportarse de esa manera conmigo, así que os ruego me digáis qué pensáis de esto.

–Señor conde Lucanor –respondió Patronio–, esto que os ocurre y que tanto os preocupa se parece mucho a lo que le sucedió a un hombre que cazaba perdices.

El conde le rogó que se lo contara.

–Señor conde –dijo Patronio–, un hombre puso redes a las perdices y, cuando cayeron en ellas, él regresó allí y las fue matando una a una y sacándolas de la red. Al tiempo que las mataba, el fuerte viento le arañaba los ojos y le hacía llorar. Viendo esto una de las perdices que aún estaba viva, dijo a las que quedaban dentro de la red:

–Mirad, amigas, lo que le ocurre a este hombre que, aunque nos mata, nos compadece y por eso está llorando.

Otra perdiz, que por ser más sabia que la que hablaba no había caído en la trampa, le respondió desde fuera:

–Amiga, mucho le agradezco a Dios el haberme protegido, como le ruego siga haciéndolo en adelante –no solo conmigo, sino con todas mis amigas– de todo aquel que quiera matarme o hacerme daño y aparenta sentirlo.

Así que Vos, señor conde Lucanor, debéis guardaros siempre de aquel que os perjudica y después dice que lo siente. Ahora bien, si alguien daña vuestros intereses sin querer, pero la pérdida no es de mucho valor y esa persona os ha ayudado en alguna otra ocasión o bien os ha hecho algún servicio, y demuestra además que lo siente mucho, entonces yo os aconsejo que en ese caso disimuléis, siempre que ello no se repita tan a menudo que os desprestigie o lesione gravemente vuestros intereses. Si no es así, debéis reprochárselo con total firmeza para que vuestra hacienda y vuestra honra queden a salvo.

El conde consideró que era bueno el consejo que le daba Patronio, así que lo puso en práctica y le fue muy bien.

Como don Juan vio que este cuento era muy bueno, lo mandó poner en este libro y escribió unos versos que dicen así:

*Quien se lamenta tras daño causar
de tu vida procúralo apartar.*

Don Juan Manuel, *El conde Lucanor* (texto adaptado)

ACTIVIDAD

9 Lee el texto adaptado y contesta a las preguntas.

Lo que sucedió a un hombre con otro que lo convidó a comer

Un día, conversando el conde Lucanor con su consejero, le dijo:

–Patronio, un hombre de mi confianza me ha asegurado que, si yo se lo pido, me ayudará en un asunto que me interesa mucho. Sin embargo, lo veo tan poco convencido que sé que preferiría no hacerlo. Yo, por una parte, reconozco que me convendría aceptar su colaboración, pero, por otra, me da apuro pedírsela, a la vista de su escaso entusiasmo. Como sé que vos discernís muy bien, os ruego que me deis algún consejo para saber cómo actuar.

–Señor conde –respondió Patronio–, para que entendáis mejor lo que yo creo más oportuno en este caso, me gustaría contaros una pequeña historia.

El conde se dispuso a escucharlo.

–Señor –continuó el consejero–, hubo una vez un buen hombre que había sido muy rico, pero que perdió toda su fortuna, hasta el punto de caer en la más extrema pobreza. A este hombre le daba mucha vergüenza mendigar para poder subsistir; por esa razón sufría mucha hambre y miseria.

Un día en que se sentía muy atormentado por el ayuno, pasó frente a la casa de un antiguo conocido suyo, que en ese momento se disponía a comer. Este le preguntó, por pura cortesía, si le apetecía compartir su mesa, y el hombre que tanto había empobrecido se lavó inmediatamente las manos y respondió: «Amigo mío, te acepto la invitación por lo mucho que insistes, y por no contrariarte».

Se sentó, pues, y comió a dos carrillos, y gracias a ello se recuperó de la debilidad que lo estaba consumiendo. A partir de ese día, Dios lo ayudó y le mostró el modo de salir de aquella miseria en la que se encontraba.

Y vos, señor conde, ya que os resulta imprescindible la colaboración de ese hombre, debéis aceptársela diciéndole

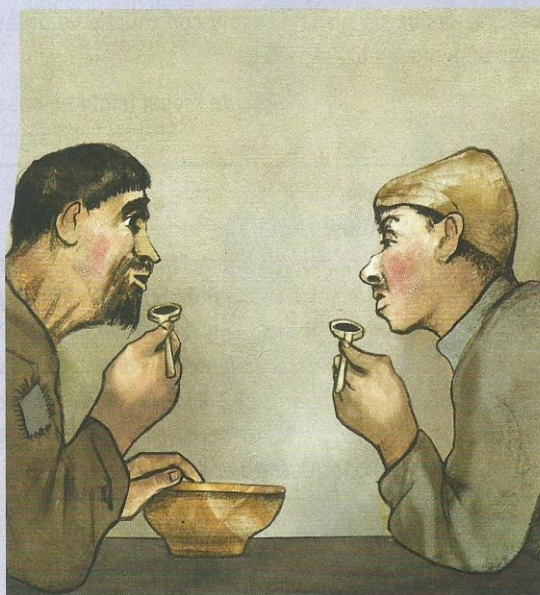
además que lo hacéis por no contrariarlo. Y si os habéis percatado de que él se ha ofrecido sin demasiada convicción, no esperéis a que insista en ayudaros, pues es probable que no lo haga, y entonces os veréis en la situación de tener que pedírselo por favor.

El conde consideró aquel consejo muy acertado, lo siguió y le fue bien.

A don Juan también le gustó esta enseñanza. Por eso la mandó escribir en este libro, y le añadió unos versos que dicen:

*No te hagas mucho de rogar
si está en juego tu bienestar.*

Don Juan Manuel, *El conde Lucanor* (texto adaptado)



Síntesis

a) Resume el texto y escribe el tema.

Estructura interna

b) Divide el texto en seis partes, según la organización característica de los cuentos de *El conde Lucanor*.

Taller literario

c) **CC CS Imitación de modelos literarios.** Escribe un cuento siguiendo la técnica de don Juan Manuel para aconsejar a una persona que, consciente de que fumar es perjudicial, no sabe cómo abandonar este hábito.

Intención del autor

Don Juan Manuel escribió *El conde Lucanor* con un propósito didáctico y moral.

Pretende advertir a los lectores de ciertos **defectos morales**, simbolizados a veces por animales, como la codicia o la vanidad. Pero también hay **enseñanzas prácticas** con las que pretende orientar a los nobles de la sociedad castellana de su época para que conserven la fama, la honra y el patrimonio.